

¿Cuándo Dios Derramará Su Espíritu a Toda Carne?

Escrito por Art Braidic y Terry Moore

Traducido por David Sainoz

© 2009, 2015 La Iglesia de Dios Eterna, traducción 2020

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria

En el día del primer Pentecostés de la Iglesia del Nuevo Testamento, tuvieron lugar increíbles milagros de vientos fuertes y fuego. Pedro comparó estos eventos a la profecía de Joel y escribió:

Más bien, esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel: *Sucedará* en los últimos días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. De cierto, sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. (Hechos 2: 16-18).

Citando Joel 2:28-32, Pedro estaba hablando del tiempo en que Cristo se establecerá como el gobernante de Jerusalén. En este punto, Él traerá a Israel de regreso a la tierra prometida en un “segundo éxodo” y empezará a derramar Su espíritu sobre todo el pueblo.

En este punto, Pedro y Joel regresan a hablar del tiempo justo antes de la segunda venida de Cristo, cuando el sexto sello de las señales celestiales es abierto y el sol se tornará oscuro y la luna como la sangre (Apocalipsis 6:12). Esto antecede a las plagas de la séptima trompeta en las cuales habrá granizo mezclado con fuego, humo y sangre. También habrá un ángel que volará sobre toda la tierra proclamando el “evangelio eterno” en varias lenguas a cada nación y pueblo de la tierra (Apocalipsis 14:6). Pedro continúa citando a Joel:

Daré prodigios en el cielo arriba, y señales en la tierra abajo: sangre, fuego y vapor de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y glorioso. Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. (Hechos 2:19-21).

¿Por qué Pedro empieza hablar de estos hechos como el principio de Su tiempo, cuando de hecho, su cumplimiento será casi dos mil años después? Existen dos razones para esto.

Primero, los discípulos entendieron que ellos en realidad estaban viviendo en lo que era considerado “los últimos días”. Esta era la creencia de los judíos en ese tiempo. Ellos correctamente enseñaron que tenía que haber siete etapas para la humanidad y que cada etapa consistía de 1000 años. Los primeros seis mil años, estaban divididos en tres segmentos, los cuales tenían casi 2000 años. Hubieron 2000 años antes que la ley fuera dada en el Sinaí, 2000 años después que la ley fue dada y 2000 años durante los cuales el Mesías vendrá y reinará sobre la faz de la tierra por los finales 1000 años. La enciclopedia judía explica este concepto tomado de Salmos 91:4:

El versículo que dice: mil años a tus ojos son como el ayer... sugiere la idea que en el presente mundo de afán va a ser seguido por un milenio Sabático, el mundo por venir. De estos, los seis milenios se vuelven a dividir... en tres periodos: los primeros 2000 años desprovistos de la ley; los siguientes 2000 años, bajo el mandato de la ley; y los últimos 2000 años para la preparación, en medio de los problemas y fuertes catástrofes para el gobierno del Mesías” Escatología. (*La Enciclopedia Judía*, V, p. 221).

Por lo tanto, los apóstoles se dieron cuenta que estaban viviendo durante el último periodo de 2000 años antes del milenio. En consecuencia, este era un periodo de tiempo relativo considerado como “los últimos días”. Por esta razón las Escrituras hablan en algunas partes de nuestro presente tiempo como los días finales:

También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles. (2Timoteo 3:1).

Hijitos, ya es la última hora; y como oísteis que el anticristo había de venir, así también ahora han surgido muchos anticristos. Por esto sabemos que es la última hora. (1Juan 2:18).

Primeramente, sabed que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas, quienes procederán según sus bajas pasiones. (2Pedro 3:3).

Dios, habiendo hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por medio de quien, asimismo, hizo el universo. (Hebreos 1:1-2).

Segundo, siempre hay una dualidad en profecía. Existe un cumplimiento inicial que es un tipo simbólico de un posterior cumplimiento mayor y más completo. La Biblia nos da muchos ejemplos de esto. Por ejemplo, Dios recreó la faz de la tierra en Génesis y vemos que Él lo volverá a hacer durante el milenio. Abraham fue un tipo de Dios el Padre e Isaac un tipo de Cristo. Abraham tuvo que estar dispuesto a sacrificar a Isaac, su hijo único y a través de él, las naciones del mundo serían bendecidas –así como lo van a ser a través de Cristo.

El Israel físico, anticipaba al Israel espiritual –la Iglesia. Durante el primer éxodo, la liberación del pueblo, costó la vida de los primogénitos y Cristo fue el cordero, el hijo primogénito cuya sangre tenía que ser derramada para que nosotros obtuviéramos la libertad de la esclavitud del pecado. Luego, Israel vagó por el desierto de Sin antes de entrar a la Tierra Prometida, esto simboliza a todos nosotros vagando a través de esta sociedad la cual es un desierto lleno de pecado antes de poder entrar al Reino de Dios –nuestra futura Tierra Prometida. Vemos a Josué –el cual tenía el mismo nombre que el Salvador y él fue un tipo de Cristo el cual tenía el trabajo de ser un guía para el pueblo a través de la Tierra Prometida y establecer el gobierno de Dios.

Esta lista podría continuar, pero ya se ha captado bien el punto. Pedro estaba propiamente convencido que los hechos que tomaron lugar en ese histórico Pentecostés, fueron un tipo del cumplimiento final durante el gobierno milenial de Cristo hablado por el profeta Joel.